

Flor Contreras,
 diputada del PDG por La Araucanía:

En conversación con Tiempo21, la diputada abordó las tensiones internas del partido, las recientes declaraciones de Franco Parisi sobre Michelle Bachelet, y analizó los desafíos de seguridad, empleo y desarrollo que enfrenta la región, además de cuestionar el manejo del gasto público y las políticas del Gobierno.

Por Italo Soto Villarroel.

En medio del escenario político actual, marcado por tensiones internas en los partidos, debates sobre política exterior y crecientes cuestionamientos a la situación económica y de seguridad en regiones, la diputada por La Araucanía, Flor Contreras Vivallo, militante del Partido de la Gente (PDG), aborda las principales controversias que hoy atraviesa su partido y al debate público nacional.

En conversación con Tiempo 21, la parlamentaria también se refiere a los desafíos que enfrenta la región en materia económica y de seguridad, donde el crecimiento de algunos indicadores convive con altos niveles de informalidad laboral, desempleo y una fuerte victimización del comercio.

Además, la parlamentaria se refiere al manejo del gasto fiscal, el financiamiento de la educación superior y las críticas hacia autoridades que mantienen deudas del Crédito con Aval del Estado (CAE), temas que, según la diputada, reflejan las tensiones entre el discurso político y las demandas concretas de la ciudadanía.

Diputada, para dar contexto, el líder del Partido de la Gente, Franco Parisi, afirmó que habría apoyado una eventual

“Menos burocracia y más acción directa... es la única vía para recuperar nuestra región”



el apoyo a Bachelet?

— Franco Parisi ha sido claro en algo que es evidente, no se puede desconocer la trayectoria de una presidenta que fue elegida democráticamente en dos ocasiones. Desde el PDG reconocemos ese hecho, pero también marcamos una diferencia importante, una cosa es valorar su experiencia y otra es comprometer recursos del Estado en cargos internacionales cuyo impacto para Chile hoy es discutible.

Nuestra postura combina respeto institucional con responsabilidad en el uso de recursos públicos. Ser un partido pluralista no significa carecer de opinión, sino permitir la convivencia de distintas miradas dentro de principios comunes.

En cuanto al presidente José Antonio Kast, no nos corresponde calificar su decisión, pero creemos que la política exterior debe responder a una estrategia país más que a afinidades ideológicas.

Durante el fin de semana pasado, fue noticia la expulsión de Cristian Contreras (Dr. File) de la bancada del PDG por diferencias ideológicas. ¿Qué diferencias son las causantes de dicha expulsión? ¿Fue acaso su negación a votar por Pamela Jiles? ¿por qué no se respetó el pensamiento diferente de Contreras?

— Como partido, hemos acordado que sea el Jefe de Bancada, Juan Manuel Valenzuela, quien se refiera a

candidatura de Michelle Bachelet a un cargo en la ONU, en sus palabras “no puedes olvidar la importancia de una presidenta que salió dos veces electa”. ¿Cuál es la postura del PDG frente a este tema? ¿Ser pluralistas significa no tener una opinión como colectividad? ¿Se equivoca José Kast al quitar

este tema.

Nuestra labor en el Congreso debe centrarse en los problemas reales de los chilenos, como la seguridad y la economía. La gente nos eligió para representar sus intereses y legislar, y es ahí donde debe estar nuestro foco.

El diputado Contreras también acusó un quiebre interno y criticó el rumbo de la colectividad, afirmando que "el que está jodiendo al Partido de la Gente es Franco Parisi". ¿Cuál es el rol de Parisi si no vive la realidad chilena? ¿el PDG tiene lineamientos políticos claros e inquebrantables?

— A quienes critican a Franco Parisi, les respondemos que ha logrado interpretar el malestar de una gran parte de la ciudadanía, especialmente de la clase media y de la clase trabajadora que mes a mes no logra llegar a fin de mes, que es en verdad a quienes representa con mayor claridad. Ha construido además una conexión directa a través de herramientas digitales que hoy son clave en la política. Su rol es liderar, orientar y sostener principios como la transparencia, la meritocracia y el enfoque en las personas.

La política actual no es solo territorial, también es digital y programática. El PDG tiene lineamientos claros enfocados en empoderar a la clase media, promover un Estado eficiente y enfrentar los abusos, y ese rumbo se sostiene en convicciones más que en la ubicación física de sus líderes.

De acuerdo con cifras oficiales, la economía de La Araucanía mostró un crecimiento cercano al 2,9% en 2025, incluso por sobre el promedio nacional en ciertos períodos. Sin embargo, la región continúa registrando los niveles más altos de informalidad laboral del país —superiores al 35%— y tasas de desempleo que se mantienen en torno al 7%. Si algunos indicadores macroeconómicos muestran avances, ¿por qué la realidad económica cotidiana de la región sigue marcada por precariedad laboral y falta de oportunidades estables?

— Las cifras de crecimiento pueden mostrar avances, pero

es legítimo cuestionar ese dato cuando no se refleja en la vida cotidiana de las personas en La Araucanía, donde la informalidad supera el 35% y el desempleo se mantiene alto.

Más que un crecimiento real, lo que se observa es una desconexión entre los indicadores macroeconómicos y la realidad de las familias, ya que muchos empleos siguen siendo precarios y sin estabilidad. A esto se suman problemas estructurales como la falta de seguridad, la incertidumbre para invertir y las trabas burocráticas que afectan directamente a las pymes y emprendedores locales. Desde el PDG sostenemos que no basta con mostrar cifras positivas, el crecimiento debe ser cuestionado cuando no llega a las personas y no se traduce en empleos formales, mejores ingresos y oportunidades reales.

Diputada, la victimización del comercio en Temuco alcanzó un 63,7%, una de las cifras más altas registradas en los últimos años según un estudio de la Cámara Nacional de Comercio. ¿Qué hacemos con el comercio y la seguridad de la región? ¿Cómo enfrentamos el delito? ¿Basta con más patrullas y mayor presencia policial?

— Estas cifras no solo son un número; son el reflejo del abandono que sienten nuestros emprendedores y familias en La Araucanía.

Hoy, en la Cámara, volvimos a aprobar una nueva prórroga del Estado de Excepción, porque entendemos que es una medida de fuerza necesaria para dar un respiro a la zona, pero seamos claros, el Estado de Excepción por sí solo no es la solución definitiva.

Lo que este Gobierno se ha negado a entregar es un Plan Integral de Seguridad real. No basta con más patrullas dando vueltas o mayor presencia policial si no hay inteligencia coordinada para desarticular a las orgánicas terroristas que operan con total impunidad. El delito se enfrenta con voluntad política, no con parches mensuales.

Para salvar al comercio de Temuco y la región, necesitamos

que el Ejecutivo deje de ser reactivo. Necesitamos una estrategia que incluya mayor tecnología en vigilancia, pero sobre todo, una persecución penal efectiva que termine con la puerta giratoria. La gente de La Araucanía ya no quiere más diagnósticos, exige que los recursos que se destinan a seguridad lleguen donde importa, a proteger el local de la esquina y la vida de quienes trabajan la tierra.

Menos burocracia y más acción directa contra el terrorismo y la delincuencia es la única vía para recuperar nuestra región.

En medio del debate político sobre si el país enfrenta una situación económica compleja, más allá de la polémica del "Estado en quiebra", ¿cómo se compatibiliza el "gobierno de emergencia" con los informes de la Contraloría General de la República, que ha desmentido el discurso del Gobierno respecto a la caja fiscal? ¿el problema es realmente de falta de recursos o de administración del gasto?

— Acá el problema, a pesar de la escasez de recursos, es que se gasta mal. En el Partido de la Gente siempre hemos dicho que debemos ser responsables con los recursos de todos los chilenos.

Con los problemas de caja que enfrenta el país, no podemos permitirnos el lujo de seguir financiando burocracia ineficiente o programas que no rinden frutos. Un gobierno de emergencia no se decreta por falta de dinero, sino que debería ser una señal de alerta para cortar la grasa del Estado y poner las prioridades donde realmente duele, en la seguridad, en la salud y en el apoyo a nuestras Pymes.

Ser responsables significa que cada peso que sale del fisco llegue directamente a la gente y no se pierda en el camino administrativo. Más que un problema de recaudación, es un problema de gestión. Si hay recursos, hay que usarlos de buena manera, con transparencia y rapidez. La gente de mi región está cansada de excusas económicas mientras ven que el gasto político no se

detiene.

Es hora de dejar de pelear por el nombre de la crisis y empezar a administrar el país con la seriedad que requiere una economía en aprietas.

En el contexto del debate sobre financiamiento de la educación superior, el gobierno ha impulsado medidas como el reforzamiento del cobro a deudores del CAE, ¿cuál es su parecer de aquellos personajes oficialistas que teniendo sueldo millonario sean morosos del CAE? (Por ejemplo, José Meza, Claudia Reyes y Sara Concha, entre otros) ¿se cae el discurso de transparencia y mano firme ante estas situaciones?

— La ley debe ser igual para todos, por lo que me parece una falta de respeto y una desconexión total que hoy existan autoridades y personajes vinculados al oficialismo que, ganando sueldos de millones de pesos, se den el lujo de ser morosos del CAE.

¿Con qué cara le vamos a pedir a un joven técnico o a una familia de clase media en La Araucanía que se apriete el cinturón para pagar su deuda, si quienes hacen las leyes o las ejecutan no dan el ejemplo?

En el Partido de la Gente creemos en el esfuerzo. Hay miles de chilenos que con un sueldo mínimo o con mucho sacrificio están al día con sus cuotas, privándose de cosas básicas para cumplir. Entonces, que alguien que gana dinero y ostenta un cargo de poder no pague, es simplemente inaceptable.

Las autoridades deben ser las primeras en pagar y las primeras en dar el ejemplo. Situaciones como estas lo único que hacen es destruir la confianza de la gente. El discurso de transparencia y mano firme del Gobierno se cae a pedazos cuando sus propios cercanos no cumplen con sus obligaciones financieras básicas. Si usted gana un sueldo millonario, lo mínimo es que se ponga al día. No podemos tener una ley para los ciudadanos de a pie y otra ley del embudo para los políticos. Si queremos arreglar la educación, partamos por la honestidad de quienes nos dirigen. **T2**